

# DON PEDRO VILLACAMPA

## UN GENERAL ALTOARAGONÉS EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN DURANTE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

*Ramón Guirao Larrañaga*

Dice Domingo Gascón en su trabajo editado en 1908 y titulado *La provincia de Teruel en la Guerra de la Independencia*, que Villacampa estuvo dotado desde muy niño “de una vigorosa robustez física, trepó muchas veces por los casi inaccesibles Pirineos. Sus padres quisieron dedicarle a cura, mas él rehusó tal profesión, aun después de haber cursado Filosofía bajo la dirección de un sacerdote; pero muy otras eran sus aficiones, y los acontecimientos desarrollados en Francia, cuando él contaba veinte años, le ofrecieron ocasión por optar resueltamente por la profesión de las armas a que su temperamento le impulsaba”.

### **MAYO DE 1774 – FEBRERO DE 1809**

Efectivamente, Pedro Villacampa Periel<sup>1</sup> nacido en Laguarda, provincia de Huesca, el 10 de mayo de 1774, se incorpora al ejército como voluntario el 1 de octubre de 1793 y participa en la guerra contra la Convención de la República francesa. Ascendido a subteniente 2º en 1795 es comisionado para perseguir contrabandistas y malhechores en el Campo de Gibraltar y luego en Castilla la Vieja. En 1800 es graduado de teniente y pelea con su batallón, el 2.º de Voluntarios de Aragón, en la guerra con Portugal de 1801, pasando en 1803 de guarnición a Zaragoza; en 1804 a Barcelona y a Denia después y en febrero de 1805 se embarca con su batallón para las islas de Mallorca y Menorca donde es ascendido el 29 de abril de 1807 a 2.º ayudante y donde permanecerá hasta julio de 1808 en que iniciada la Guerra de la Independencia regresa con su batallón a la península acudiendo en ayuda de Zaragoza, que sufre su primer sitio y donde entra mediado agosto, un poco antes de que los franceses se retiren tras la derrota de Bailén. En Zaragoza, Villacampa dejará su batallón para incorporarse al primer Tercio de Huesca, del que ha sido nombrado sargento mayor.

En vista de la situación en España, negativa para los intereses imperiales, Napoleón decide ocuparse personalmente de la campaña y reúne en la frontera de Irún un gran ejército con el que se prepara para entrar en la península y realizar una gran

---

<sup>1</sup>Aunque él utilizó siempre como segundo apellido el de Maza de Lizana.



*Solar de la familia Villacampa.*

ofensiva. Mientras, las tropas francesas en Navarra son hostigadas continuamente por las españolas del Ejército de Aragón entre las que se encuentra Villacampa con su Tercio de Huesca. El 20 de septiembre Villacampa recibe el grado de teniente coronel y con sus tropas mantendrá distintas acciones contra los napoleónicos en Navarra y las Cinco Villas de Aragón hasta que el 23 de noviembre, al ser derrotados los ejércitos españoles reunidos de Castaños y Palafox en Tudela, se retira con otras tropas a Zaragoza. En Tudela, Villacampa manda el primer Tercio de Huesca, ahora denominado primer batallón Ligero de Huesca y del que ha sido nombrado comandante en jefe el 8 de noviembre anterior.

Los franceses, tras la batalla de Tudela ponen sitio por segunda vez a la capital aragonesa, iniciándose el asedio el 21 de diciembre que termina con la capitulación de Zaragoza el 20 de febrero de 1809. En este segundo sitio Villacampa con sus voluntarios de Huesca permanecerá activo constantemente, destacando en los combates de las alturas de San Gregorio, la defensa del Arrabal, la acción de Juslibol, la salida contra la Bernardona y sobre todo en las heroicas defensas de los conventos de San José y Santa Mónica.

Capitulada Zaragoza, Villacampa es hecho prisionero y los generales franceses tratan de persuadirle para que se una a la causa de Napoleón, a lo que el digno se-

rrablés rehúsa de continuo, por lo que con el resto de la guarnición superviviente que no jura fidelidad al rey José, es trasladado a Francia, saliendo de Zaragoza en una cuerda de presos el 12 de marzo. A pesar de estar estrechamente vigilado, consigue evadirse y llegar a Tortosa donde se presenta al nuevo capitán general de Aragón, el malagueño Joaquín Blake que se halla en esa ciudad catalana organizando el nuevo Ejército de Aragón y Cataluña y quien nombra al altoaragonés, que con fecha 9 de marzo ha sido ascendido a mariscal de campo, vocal de una Junta Militar que acaba de establecer.

Por sus méritos durante los sitios de Zaragoza Villacampa será declarado *"benemérito de la patria en grado heroico y eminente"* y años después, en 1814, hallándose Palafox con otros generales, entre los cuales estaba el altoaragonés, señalándole dirá: *"He aquí el honor y la gloria de Aragón, a quien no he podido hacer matar por los franceses a pesar de habersele presentado en los mayores peligros"*.

### MARZO - AGOSTO DE 1809

Caída Zaragoza, los franceses intentan consolidar el control en el resto de Aragón, lo que consiguen finalizando marzo, ocupando la mayor parte de la zona salvo Mequinenza, que resiste todavía y el 2 de abril, ante la inminencia de una nueva guerra con Austria y creyendo que Aragón se halla ya pacificado, dispone Napoleón que de los dos Cuerpos de Ejército que tiene en Aragón, el 5º por Vitoria se acerque a la frontera, a fin de estar dispuesto a marchar a Austria si fuese necesario, quedando así sólo en Aragón el 3º mandado por Junot.

Enterado Blake de tan importante disminución de efectivos franceses en Aragón, comprende hallarse ante una oportunidad única para intentar recuperar el territorio perdido y prepara un plan para lanzar una gran ofensiva en el lado derecho del Ebro que comenzaría contra la División francesa del general Laval, que está alrededor de Alcañiz.

En tanto, en el campo francés, el general Suchet nombrado para tomar el man-



*Retrato del brigadier Villacampa.*

do del 3<sup>er</sup> Cuerpo, llega a Zaragoza el 18 de mayo, relevando a Junot. Ese mismo día el ejército de Blake, salido de Tortosa, fuerza a Laval a replegarse de Alcañiz a Samper por lo que Suchet, sale de Zaragoza en su auxilio, enfrentándose el 23 en Alcañiz, Suchet con Blake obteniendo éste una gran victoria que obliga al francés a replegarse sobre Zaragoza y ordenar allí la reunión de todos sus hombres a fin de intentar frenar a los españoles. Una vez reorganizadas sus tropas y recibidos algunos refuerzos Suchet sale contra Blake, al que derrota en María y Belchite el 15 y el 18 de junio respectivamente. Tras estas victorias, Suchet ocupa Calanda, Alcañiz, Caspe, Monzón, Barbastro y Huesca, dejando Mequinenza únicamente en manos españolas, y hace su entrada en Zaragoza el 1 de julio, estableciendo sus tropas en esa capital y a ambas orillas del Ebro, entre el Guadalupe y el Cinca.

Como reacción a las victorias francesas y a la ocupación del territorio aragonés, comienza la resistencia popular y así, Ramón Gayán se sitúa en el santuario de Nuestra Señora del Águila, cerca de Cariñena para incomodar desde allí, con su Regimiento de Voluntarios de Cariñena, a los franceses que ocupan los valles del Jalón y Jiloca y desde donde informa a la recién creada Junta Superior de Aragón<sup>2</sup>; aunque poco durará Gayán en esa base pues a finales de julio es desalojado de ella por una columna francesa al mando del general Laval, debiendo refugiarse en Calatayud desde donde poco después marcha a unirse con Villacampa, a quien el general Blake ha ordenado pasar al Bajo Aragón, para que reuniendo las fuerzas posibles de los partidos de Calatayud, Teruel, Albarracín y señorío de Molina, forme con ellas una División que se llamaría de la Izquierda de Aragón para hostilizar por aquella parte al enemigo.

Llegado Villacampa al Bajo Aragón para cumplir dicha orden, recorre los partidos indicados, hallando solamente en el de Calatayud unos setecientos soldados del Regimiento de Voluntarios de Cariñena de Gayán y del de infantería de la Princesa y ochenta del batallón de Milicia Provincial de Soria, muchos de ellos sin armas, al igual que los dispersos que se le presentan. Sobre esta base, falto de recursos y sin disponer de caballo alguno, a fuerza de desvelos activa la organización de la División "*sin perdonar ocasión de incomodar al enemigo en todas partes y direcciones*". Villacampa además organiza en Albarracín, Gea, Noguera y Jabaloyas centros de re-

---

<sup>2</sup> La capitulación de Zaragoza había dejado al reino sin un mando efectivo, por lo que al tiempo que Blake se constituye en comandante en jefe y capitán general del Ejército y Reino de Aragón, para entender de los asuntos políticos y administrativos, se organiza el 30 de mayo de 1809 en Teruel, una Junta Superior de Observación y Defensa de Aragón, conocida con el nombre de Junta Superior de Aragón y parte de Castilla (ya que a los partidos libres de franceses, Albarracín, Teruel, Calatayud y Daroca se sumaron la provincia de Guadalajara, el señorío de Molina y el marquesado de Moya, en Cuenca). El representante del partido de Albarracín fue don Mateo Cortés.

Por el oficio de N. S. de la  
fha queda enterado q. D.º  
Gregorio Sancedo ha sido puesto  
en posesion del empleo de Jefe  
quintero de esta Ciudad y en el  
Partido à virtudes se exom-  
bram.º de la Junta Sup.º  
del Reyno.

Diog.º de N. S. de la  
a.º de N.º 23 de Mayo de 1710

Pedro Villacampa

174  
J. Presidente y Vocales  
de la Junta de Albarraçin

Firma autógrafa de Pedro Villacampa. (Archivo Municipal de Albarraçin).



*Escudo de armas de Villacampa.  
Ilustración del libro "La provincia de Teruel  
en la guerra de la Independencia"  
(Gascón y Guimbao).*

clutamiento e instrucción; establece armerías y depósitos de armas en lugares seguros (como en la herrería de Frías) y consigue armeros y operarios para reparar las armas inútiles y fabricar otras nuevas, "extrayéndose llaves y cañones del mismo país ocupado por el enemigo".

Por esta época llega a la sierra de Albarracín un gran cargamento de municiones consistente en 230 cajones de cartuchos y un centenar de barriles de pólvora y balas que son escondidos en la llamada mina del Collado de la Plata. La Junta de Teruel ordena que todo este material sea puesto a disposición de Villacampa, firmando éste el recibí el 27 de agosto. Con esta incesante actividad logra aumentar progresivamente su División, sobre todo con reclutas de Teruel y Albarracín,

resultando un total de mil doscientas plazas además de un escuadrón de 60 caballos que lleva por nombre el de Húsares de Daroca. Para completar la División, la Junta de Molina, a la que ha solicitado ayuda, dispone que se reúna a sus tropas el batallón de su nombre que se está terminando de organizar al completo de sus plazas.

A pesar de no disponer de vestuarios ni dinero, sin plaza ni fuerte alguno donde poder reunir los reclutas, instruirlos, organizarlos y apoyarse, Villacampa decidido a seguir con su misión, establece el arriesgado sistema de "arrancar de entre las bayonetas de los mismos franceses" los principales artículos que necesita, así, logra sacar jóvenes voluntarios, desertores y dispersos, armas, caballos, vestuarios, fornituras, ollas de campaña, calzado, monturas y recursos para la armería y la manutención de sus operarios, logrando finalmente levantar y organizar una respetable fuerza móvil que obligará a Suchet, harto de las correrías de Villacampa, a amenazar a los padres, hermanos y parientes de sus soldados y oficiales. Villacampa, aunque en ese lado derecho del Ebro no dispone de la seguridad que dan los Pirineos a las partidas y unidades del lado izquierdo, disfruta de la ventaja de tener sitio para maniobrar, pudiendo retirarse hasta Cuenca o Valencia para evitar una persecución francesa y las columnas móviles del 3<sup>er</sup> Cuerpo francés rara vez se atreven a aventurarse tan lejos de Aragón. Además, la orografía bajoaragonesa extremada-



*Soldados con uniforme de la época.*

mente escabrosa en muchas zonas, ofrece a sus tropas bases adecuadamente resguardadas.

Con su División prácticamente organizada y fuerte en esos momentos de cuatro mil hombres tras la incorporación del batallón de Molina y otras tropas, Villacampa a finales de agosto, sorprende y hace prisionera el día 26 en el puente de la Condesa, cerca de El Frasno, a una compañía de granaderos franceses que son conducidos a Albarracín. Para deshacerse de las molestas incursiones de Villacampa, Suchet planea una operación combinada de la que el altoaragonés escapa retirándose a Molina.

### **SEPTIEMBRE DE 1809**

A primeros de septiembre de 1809 Villacampa se encuentra en Orihuela de Albarracín y deseando establecer un hospital militar solicita a la Junta de Aragón el convento de Santo Domingo, pero la Junta no está de acuerdo y ofrece a Villacampa el santuario de Nuestra Señora del Tremedal, donde había buen número de camas y otros elementos útiles para un hospital y donde podría además instalar una

base permanente. A finales de mes, envía Villacampa al capitán José Yarza a Albarracín para dar cuenta a José Borrajo, comisionado de la Junta de Aragón, de la fuerza que tiene a su mando y del color de la divisa que quiere poner en los uniformes que se han de hacer para sus soldados. Al no encontrarse Borrajo en Albarracín, Yarza, para aprovechar el viaje solicita en nombre de Villacampa que se le entreguen *"para cubrir la desnudez de sus soldados"*, los ponchos y camisas de que se disponga. La Junta acuerda oficiar de nuevo a Borrajo para que cuando regrese, y *"como se le tiene mandado, reconozca los paños que haya útiles en Albarracín para vestuario, que averigüe los uniformes que se necesitan en la División de Villacampa y su divisa y se presente a la Junta a informarla de todo"* y manda además que se entreguen al capitán Yarza seis barriles de pólvora para los fines y efectos que disponga Villacampa. Unos días más tarde, el 30 de septiembre por la mañana, el mismo Villacampa se acerca a Albarracín para reclamar unos lienzos que había solicitado días antes para conducir a Tortosa con el fin de confeccionar vestuario para el ejército.

## OCTUBRE DE 1809

El 12 de octubre Villacampa sostiene un combate con un destacamento francés, al que derrota, en las inmediaciones de Blancas y ese mismo día, el general Chlopicki, que ha salido de Daroca con una poderosa columna, derrota a una reunión de tropas de Villacampa que son perseguidas más allá de Ojos Negros, tras de lo cual Chlopicki se dirige a Molina. Al día siguiente Villacampa envía un oficio a la Junta de Aragón señalándole los servicios que a toda su División hace el alcalde primero de Orihuela de Albarracín don Ramón Vázquez, proporcionándole algunos artículos de los que carece.

La fortuna con que Villacampa viene desarrollando sus planes, mueve a los generales napoleónicos a perseguirle activamente, lo que obliga a aquél a abandonar sus posiciones en Orihuela y trasladarse al santuario de Nuestra Señora del Tremedal, ubicado en la cima de una montaña frente a dicha villa, en el centro de la sierra de Albarracín y cerca de las fuentes del Guadalaviar. Las fuerzas de Villacampa se elevan a cerca de cinco mil hombres sin contar los numerosos paisanos armados que se le han unido y que guarnecen los bosques vecinos para amenazar la retaguardia francesa y cercarla. Previendo un ataque francés, Villacampa ordena a sus hombres que ocupen posiciones estratégicas y envía partidas de descubierta para controlar a los imperiales, no dudando los españoles de su victoria contra los invasores pues el general altoaragonés inspira gran confianza en ellos y ha sabido sacar partido de las ventajas de la posición del santuario, que con sus varios edificios anejos, ofrece un albergue seguro.

Suchet, que no puede permitir que Villacampa permanezca en el santuario completando la organización de su División e instruyendo a sus nuevos reclutas sin ser





*Ejército francés.  
Grabado del libro de Miguel Agustín Príncipe.*

molestado, ordena al coronel Henriod, que salga de Daroca contra el altoaragonés al frente del Regimiento 14º de línea, ocho compañías del 2º del Vístula, el 13º de coraceros, dos piezas de artillería, un obús y ciento cincuenta paisanos aragoneses como conductores de las mulas y los carros que llevan cargados de víveres. Henriod, se pone en marcha el 23 de octubre, vivaqueando el 24 en Ojos Negros, cuyo desfiladero encuentra ocupado por tropas de Villacampa, por lo que manda a algunas compañías de voltigeurs que aprovechando la oscuridad de la noche se despliegan por los flancos para ganar la altura de Villar del Salz, lo que consiguen, sorprendiendo a los españoles y obligándoles a abandonar el desfiladero y replegarse sobre Orihuela y la posición del Tremedal donde se encuentra Villacampa con el resto de la División.

El coronel francés, que no puede emplear su caballería con efectividad dadas las características del terreno, inicia sus movimientos con la infantería a las ocho de la



*Ya no hay tiempo.*  
Fondo Ibercaja. Grabado de Goya. Serie "Los desastres de la guerra".

mañana del 25 desalojando de las proximidades de Orihuela a algunos grupos de paisanos que valientemente salen a hacerle frente. Unas horas después, sobre las once de la mañana, y tras despejar el camino los coraceros de algunas partidas de caballería enviadas por Villacampa de reconocimiento, llega Henriod frente al santuario, posición que no cree posible ocupar con un ataque directo a plena luz por lo que resuelve realizar otras maniobras, ordenando a sus hombres formar dos líneas paralelas, apoyando el ala derecha contra el costado de la población, protegiendo su izquierda con la artillería, que colocan sobre la altura de la Herrería.

El objetivo es obligar a los españoles a desguarnecer el convento y llevar tropas de refuerzo al lado opuesto. A una orden dada, rompen el fuego los infantes franceses en toda la línea, intercalando algunos cañonazos lanzados contra el Regimiento de la Princesa, que defiende la carretera y posición de Santa Bárbara y que ante el avance de una poderosa columna cede algo de terreno, pero que estimulado por los ánimos de Villacampa recupera de nuevo. Otra columna francesa intenta penetrar en el bosque por el costado derecho de la línea aragonesa, sobre el camino de Bronchales, mas se ve también rechazada, con pérdida considerable, por

el Regimiento de Cariñena que la persigue a la bayoneta obligándole a retirar una pieza que había adelantado para proteger el movimiento de sus tropas.

Por la tarde, Henriod marcha por Orihuela con seis compañías de elite en columna, llevando un cañón y un obús, y atravesando rápidamente la villa, que estaba desierta, pasa el puente y se establece en una llanura al otro lado al pie de una zona escarpada, colocando en su cima las piezas de artillería que llevaba con él para batir desde allí el santuario. Muy entrada la noche comienza un terrible fuego de artillería disparando granadas y bala rasa contra las posiciones de Villacampa en Tremedal con sus dos piezas mientras que en retaguardia a la luz de las hogueras de los campamentos que ha hecho encender, los bagajes y la línea de batalla dan media vuelta y se alejan a distancia sobre el camino de Daroca con la idea de engañar a los españoles haciéndoles creer que se retiran.

Ya de madrugada, una columna francesa comienza a ascender lentamente por la carretera procurando llamar la atención de los defensores, mientras las seis compañías de elite, con el fusil en bandolera, sin capotes ni mochilas, en silencio y dirigidas *"por un francés que conocía muy bien el terreno por haber venido en numerosas ocasiones con ganado mular a la feria de Tremedal"*, avanza por senderos apenas conocidos por los lugareños y escalan la zona de la montaña más escarpada que no estaba vigilada, llegando sin ser incomodados a la cima, ya en las proximidades del santuario, donde esperan una señal convenida.

El fuego se había detenido en todos los frentes y los españoles creían a los franceses en retirada; de repente, las seis compañías mandadas por el capitán Parlier caen sobre los relajados españoles a la bayoneta que sorprendidos huyen en todas direcciones. Villacampa intenta detener a sus soldados pero es inútil y viendo la superioridad de las fuerzas francesas y juzgando arriesgado un combate en medio de la oscuridad, ordena la retirada por Bronchales y Calomarde hacia Albarracín. Los franceses se apoderan de las posiciones y fortificaciones españolas, ordenando Henriod incendiar el santuario, el cual al ser utilizado como polvorín, salta por los aires tras una terrible explosión extendiéndose el fuego a los bosques vecinos y como consecuencia, todos los destacamentos españoles que se encontraban en los alrededores y cercanías del santuario se dispersan.

Tras el incendio del santuario los franceses hacen lo mismo con el pueblo de Orihuela, librándose de la destrucción la iglesia parroquial y algunas casas contiguas merced a la intercesión del presbítero don Juan Valdemoro, aunque Suchet, en la parte que da de esta acción no opina lo mismo y según él, el fuego se produjo porque al no poder llevarse las tropas francesas la gran cantidad de provisiones y pertrechos almacenada en los edificios próximos al santuario, tuvieron que destruirlos dándoles fuego y que *"la pólvora y los mixtos para el uso de la artillería depositados en el santuario eran harto considerables y la explosión tan horrorosa, que el fuego vo-*

*ló lejos, propagándose en parte a los bosques vecinos y sobre todo a la ciudad, que hubiera podido muy bien arder y consumirse si nuestros soldados, en ausencia de los habitantes, no se hubieran esforzado en cortar su progresión”.*

Afirma además Suchet que Henriod causó en esta acción a las tropas de Villacampa trescientos muertos, ascendiendo la cifra total de bajas a quinientas, teniendo por parte francesa sólo dos muertos y una docena de heridos. Henriod, para engordar su éxito exagera en el parte de la acción la fuerza de Villacampa al que atribuye siete mil hombres. Sin embargo, Villacampa refiere haber causado doscientas bajas a los franceses y admite haber sufrido sólo cincuenta muertos y heridos. Cualquiera que fuese el resultado, las consecuencias negativas para los aragoneses fueron importantes: la base de Tremedal fue destruida. Pero aunque Villacampa fue dispersado, de ninguna forma fue destruido.

Concluida la acción, las tropas de Henriod regresan a sus bases a lo largo del Jiloca, mientras Villacampa se reagrupa cerca de Molina y fija su cuartel general en Teruel apostando su caballería cerca de Cella. Esta fuerza, aunque poco numerosa sostiene ventajosamente varios encuentros parciales con los franceses que ocupan los pueblos inmediatos y es entonces cuando Suchet decide expulsar a Villacampa y ocupar militarmente Teruel, para lo que envía contra el altoaragonés una columna al mando del general polaco Chlopicki, al tiempo que otra columna sale de Daroca a las órdenes del general Laval. Según Tomás Collado<sup>3</sup> en su inédita *Historia de Albarracín*, Laval ocupa las fábricas de tejido y se apodera del paño ya confeccionado que había en Albarracín, regresando posteriormente a Daroca donde Suchet está reuniendo numerosas tropas para acometer la conquista de Valencia.

## **NOVIEMBRE DE 1809**

Los continuos contratiempos que culminaron con la destrucción del santuario de Nuestra Señora, molestan a algunos miembros de la Junta de Aragón que miran a Villacampa con desconfianza y que incluso le acusan de estar falto de inteligencia y táctica militar, por lo que parte de ella solicita a Blake que lo sustituya, pero éste no hace caso a las murmuraciones y acusaciones y confirma a Villacampa en su puesto. Sin embargo, parte de la Junta y otros poderes políticos no están de acuerdo con la decisión de Blake y exigen nuevamente la destitución de Villacampa, sin que le sirva a éste alabar los méritos y subordinación de su tropa y por fin, Blake, presionado por las circunstancias y aun reconociendo que no es culpable, destitu-

---

<sup>3</sup> Collado participó en la Guerra de la Independencia peleando contra los franceses como voluntario de Albarracín y bajo el mando de Villacampa.



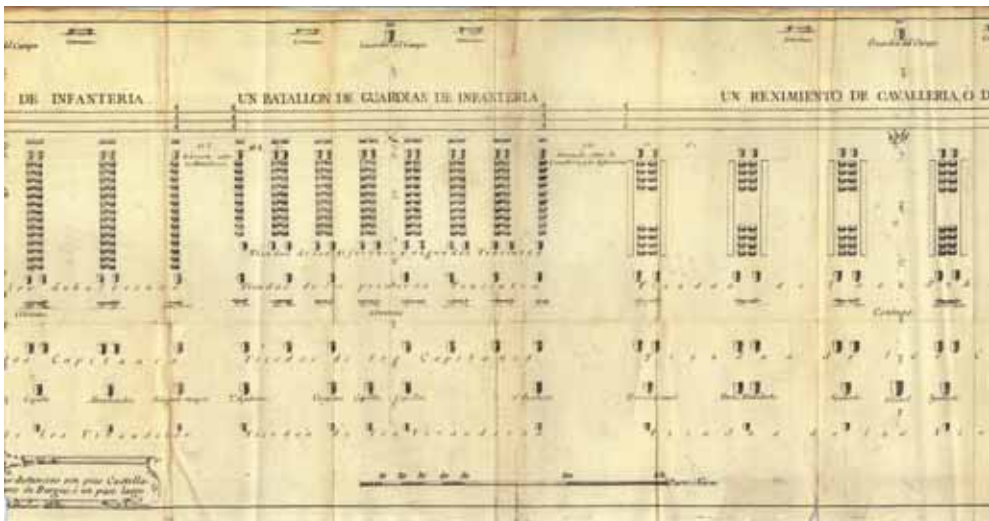
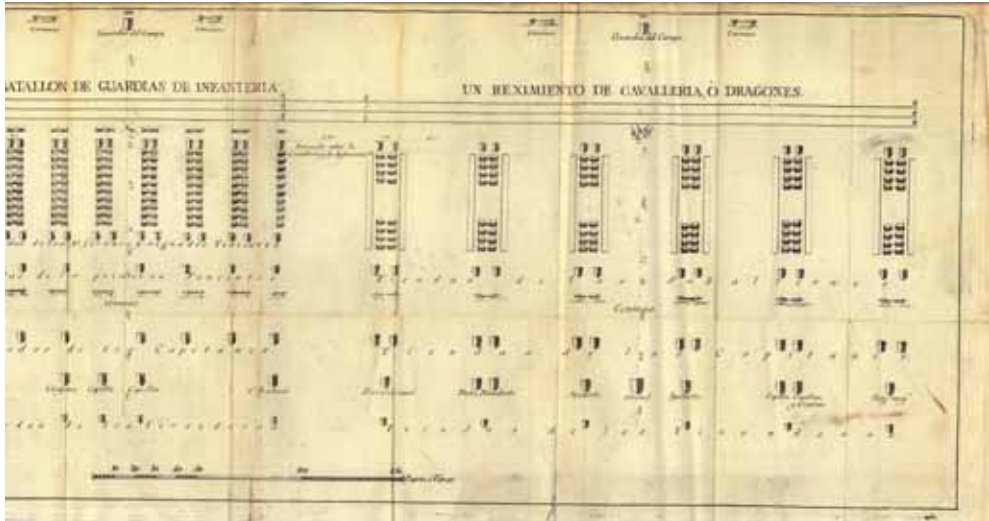
*La rendición de Zaragoza.  
Grabado del libro de Miguel Agustín Príncipe.*

ye a Villacampa, quien por esos días se encuentra peleando contra las columnas de Laval en la zona de Montalbán.

## **DICIEMBRE DE 1809**

El 25 de diciembre tropas francesas ocupan Teruel, lo que obliga a la Junta de Aragón, que se encontraba en Rubielos a retirarse hacia Valencia, y al día siguiente, sale de Teruel una columna en busca de Villacampa, dirigiéndose una parte de ella en dirección a Daroca y otra a Albarracín.

Villacampa, siempre atento a los movimientos franceses, manda desde Ademuz un oficio a la Junta de Aragón comunicando estos movimientos y que *"ha armado nuevamente con 700 fusiles a otros tantos soldados de Soria que ya se le han incorporado y así que se fogueen dos días pasarán a Javaloyas a formar línea con el resto de la División para poder obrar,"* añadiendo que si sus hombres hubieran estado bien calzados y alimentados hubiera atacado a los franceses que se dirigían a Albarracín.



*Formación de un Regimiento.  
(documento facilitado por Octavio Collado).*

A la toma de Albarracín y Teruel dio Suchet una gran importancia como explica en sus Memorias: *“ Teruel y Albarracín eran los únicos puntos de Aragón en que no había penetrado aún el 3<sup>er</sup> Cuerpo. La ocupación de estos dos puntos de tan gran influencia fue como un triunfo real que obtuvimos sobre la incredulidad española. La vista de nuestras tropas, su excelente equipo, su disciplina y los discursos y los actos de la autoridad, hubieron de dejar maravillados a aquellos habitantes y les hicieron maldecir a Villacampa y a la Junta que los impulsaban a hacer la guerra sin saberlos defender después”*.

## ENERO DE 1810

Sin embargo, a primeros de enero de 1810 y aprovechando que Suchet ha salido hacia Daroca con numerosas tropas desde Teruel, Villacampa, el día 3 ocupa esta capital, anulando todos los esfuerzos realizados por los franceses. Ese mismo día es ocupado también Albarracín por tropas, enviadas allí por Villacampa.

Mediado este mes el 3<sup>er</sup> Cuerpo de Suchet, recibe importantes refuerzos que elevan sus efectivos a más de veintitrés mil hombres. Este Cuerpo se compone de tres Divisiones de infantería (Laval, Musnier y Habert), la Brigada de caballería Boussard (4<sup>o</sup> de Húsares y 13<sup>o</sup> de Coraceros) y la artillería, ingenieros y tren correspondientes. En el lado derecho del Ebro la División Laval queda escalonada entre Teruel y Daroca mientras la de Musnier se despliega sobre la línea del Guadalope, quedando en Zaragoza un destacamento de tropas de reserva. Frente a estas fuerzas, sólo se encuentra activo en esta parte del territorio aragonés Villacampa, que tiene su base en los confines de las actuales provincias de Teruel y Cuenca.

## FEBRERO DE 1810

Suchet, siguiendo una orden del rey José fechada en Córdoba el 27 de enero y recibida el 15 de febrero en Zaragoza, se prepara para marchar a tomar Valencia y para proteger su retaguardia durante esta incursión, intensifica las operaciones contra insurgentes en Aragón, cuyo territorio barren las columnas francesas, y para expulsar a la División de Villacampa de la línea de comunicaciones que va desde Zaragoza a Valencia a través de Teruel, ordena al general Laval que salga contra ella con tres mil hombres de infantería y doscientos de caballería. Ante la presencia en la zona de estas fuerzas, Villacampa opta por retirarse prudentemente a Villel.

Dispersado momentáneamente Villacampa, Suchet aprovecha la ocasión para dar un nuevo golpe sobre Albarracín, cuya importancia estratégica no se le oculta. Para justificar su acción solicita previamente una gran cantidad de paños de las fábricas de aquella villa (a sabiendas de que no hay ninguna existencia de ellos, puesto que Laval, a finales de octubre del año anterior y como antes se ha dicho, se ha-









Mozos alistados en el Tercio de Albarracín (Archivo Municipal de Albarracín).

## MARZO DE 1810

Desde Teruel, Suchet continua su camino hacia Valencia quedando en Teruel el coronel Plicque, y su marcha es aprovechada por Villacampa, que rápidamente baja de la sierra para caer sobre Teruel el 7 de marzo y aunque no logra tomar la plaza, sí que causa numerosas bajas a los franceses en los diferentes ataques que hace contra sus puestos fortificados y contra algunos destacamentos que los imperiales tenían en el puente de Albetosa y Caudé, y además, destruye completamente la línea de comunicaciones del 3<sup>er</sup> Cuerpo. Musnier responde a esta serie de derrotas trasladando rápidamente tropas desde Zaragoza hasta el Jiloca y desplegando la recién llegada División de Montmarie en Daroca.

En tanto Suchet, sin tren de sitio, medios de asedio, ni tropas suficientes, es in-

capaz de tomar Valencia y enterado de las derrotas que Villacampa está infringiendo a sus tropas, el día 10 de marzo retorna a Aragón. Villacampa gustaba decir que si Suchet había desistido de este proyecto de ocupar Valencia y *“se había retirado precipitadamente de la vista de sus muros”*, era por los oportunos movimientos que él había hecho sobre la retaguardia del ejército francés sitiador; por las victoriosas acciones del 8 y 11 del mismo mes en Teruel, Caudé y Albentosa, y por la rendición que intimó a la guarnición de Teruel *“que tenía asediada cinco días hacía sin que se le invitare para ello por autoridad alguna”*.

El 12 de marzo el general Pâris que va en vanguardia del ejército que viene de Valencia al mando de Suchet y que a la altura de Sarrión es avisado del bloqueo de Teruel, acude con sus tropas en ayuda de Plicque. Villacampa, advertido de la inminente llegada de Pâris decide abandonar el bloqueo y alejarse y al día siguiente, 13, la llegada de Suchet termina de restablecer completamente la línea.

Villacampa se retira a Villedieu permaneciendo allí hasta el 16, cuando una poderosa fuerza francesa le obliga a desalojar el pueblo y trasladarse a Albarracín, desde donde tras ordenar que sean filiados en el Regimiento de la Princesa todos los jóvenes del partido que estaban en condiciones de empuñar las armas, toma el camino de Cuenca para descansar, dejar los varios cientos de prisioneros que ha hecho en las últimas acciones y reorganizar allí su División para preparar nuevas operaciones.

Suchet entra en Zaragoza el 17 y la Brigada Pâris se traslada a Montalbán mientras que la División Laval queda para sostener Teruel, Daroca y Calatayud y hacer frente a las tropas valencianas y a las de Villacampa durante las operaciones que iban a ocupar al 3<sup>er</sup> Cuerpo en la orilla izquierda del Ebro.

## **ABRIL - MAYO DE 1810**

Napoleón ordena a Suchet tomar Lérida, y los preparativos de Suchet para la toma de Lérida, dan margen a Villacampa para poder dedicarse con tranquilidad relativa al aumento y perfeccionamiento de la División de su mando, y para poder contrarrestar la amenaza guerrillera, el general francés deja diez mil hombres en Aragón bajo el mando de Laval, quien envía cuatro Regimientos y quinientos jinetes a cubrir la orilla derecha. Dos de estos Regimientos, al mando de Chlopicki, patrullan el río Jiloca en Daroca y Calamocha, otro se distribuye en el territorio entre el Jiloca y el Ebro, recaudando impuestos y manteniendo a raya las pequeñas partidas en esta región y el cuarto vuelve de Teruel para guarnecer Zaragoza, lo que permite a Villacampa ocupar nuevamente Teruel y comenzar a operar en la zona de Calatayud.

El 13 de mayo Villacampa ataca un convoy francés que había salido de Calata-

jud hacia Zaragoza en El Frasno. La escolta francesa, mandada por el coronel Petit abandona el convoy en manos de los hombres de Villacampa y perseguidos por los españoles, muchos franceses son hechos prisioneros entre ellos el coronel Petit, que es muerto de un bayonetazo como represalia por haber sido uno de los oficiales franceses distinguido por su ensañamiento con ocasión del saqueo e incendio de Albarracín.

Suchet, que había iniciado el sitio de Lérida el 12 de abril, consigue rendir la capital catalana el 14 de mayo tras un gran asalto dado la tarde noche del día anterior. Ese mismo día 14 el general Chlopicki, enterado de los sucesos del Frasno sale desde Daroca en persecución de Villacampa y tras varios días de marchas y contramarchas, de día y de noche, sosteniendo algunos encuentros con los napoleónicos, Villacampa es sorprendido en Terriente y obligado a retirarse más allá de las fronteras de Aragón e internarse en Castilla, llegando a Cuenca el 28 de mayo con su División. Con Villacampa en Cuenca, Aragón, por el momento, está bajo control francés.

## **JUNIO DE 1810**

Después de la caída de Lérida y con Chlopicki y Montmarie parando respectivamente a Villacampa y los valencianos, Suchet toma el 8 de junio sin problemas la fortaleza de Mequinenza y dueño ya de ésta y de Lérida, Napoleón le ordena que avance a lo largo del Ebro para asediar Tortosa.

Por otra parte, con el objetivo de ocupar Cuenca y eliminar las fuerzas del general Bassecourt a las que se han unido las de Villacampa, los napoleónicos inician una ofensiva sobre aquella. El 16 de junio Bassecourt ante la proximidad francesa ordena abandonar la ciudad y replegarse a las montañas, solicitando a Villacampa que con sus hombres sostenga la retirada. Ese mismo día los franceses llegan frente a Cuenca y tras sostener algunas escaramuzas con las fuerzas de Villacampa entran en la ciudad al día siguiente. El comandante general Bassecourt dio personalmente las gracias a Villacampa por el valor y disciplina de sus tropas durante la acción.

## **JULIO - OCTUBRE DE 1810**

Entre julio y octubre de 1810, Villacampa, que tras la toma de Cuenca ha regresado a Aragón combate continuamente a los franceses en Teruel, Daroca, Alustante, Calatayud y otros lugares de la zona con diferente suerte.

En abril había sido nombrado capitán general de Aragón el teniente general marqués de Palacio, pero ante la prolongada demora de éste en llegar para ocupar su puesto, la Regencia envía como comandante interino de Aragón al general Carvajal, para llenar el vacío de poder y reunir bajo sus órdenes a las diferentes tropas y partidas que existen en la región.

El 31 de octubre de 1810, el general francés Chlopicki derrota en Albentosa a Carvajal y Villacampa. Esta acción puso en peligro a la Junta Superior de Aragón que a punto estuvo de caer en manos francesas, y se acusó de la derrota a Villacampa, cuando en realidad el único responsable fue Carvajal.

### **NOVIEMBRE DE 1810**

Chlopicki se da cuenta de que para pacificar el bajo Aragón, es preciso batir a Villacampa y expulsarlo definitivamente y para ello, el 11 de noviembre sale de Tuel contra el altoaragonés que se ha refugiado en las alturas del santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta, cerca de Villel, con su División prácticamente intacta, a la que se ha unido además el batallón de Cazadores de Palafox, procedente de Cataluña y compuesto casi en su totalidad por soldados nacidos en los partidos de Tuel y Albarracín. Determinado Chlopicki a apoderarse del santuario y rechazar lejos de allá a Villacampa, marcha el 12 a Villel y se establece en la llanura existente entre Villel y la Fuensanta. Advertido de los movimientos franceses Villacampa ordena a sus tropas tomar posiciones. A la una de la tarde, da el polaco la señal de ataque y tras más de dos horas de combate logra vencer la resistencia de Villacampa que se retira con sus hombres hacia Jabaloyas, en la sierra de Albarracín.

### **DICIEMBRE DE 1810**

En diciembre la Junta Superior de Aragón, intenta desagaviar a Villacampa al que había atacado personalmente con motivo de la desgraciada acción de Albentosa de finales de octubre y oficia al ministro de la Guerra diciendo que tanto en Aragón como en Valencia y gran parte de Castilla, son bien conocidos los servicios del general Villacampa.

A primeros de diciembre, Carvajal fija su cuartel general en Albarracín, trasladándose unos días más tarde a Orihuela del Tremedal desde donde ordena a Villacampa que destaque dos batallones de su División a la Tierra Baja para hacer requisiciones de granos y gente, acantonando el resto de su infantería en Ojos Negros y en Blancas la caballería.

Esta orden de Carvajal, dividiendo las fuerzas de Villacampa, constituye un error estratégico del que se aprovechan los franceses que saliendo de Daroca la noche del 18 de diciembre capturan a la mañana siguiente ciento cincuenta soldados de caballería en Blancas. Villacampa, abatido por esta pérdida, retorna a las montañas de Albarracín.

### **ENERO DE 1811**

A primeros de 1811 Villacampa recibe órdenes del general español Bassecourt,



*Bárbaros.*

*Fondo Ibercaja. Grabado de Goya. Serie "Los desastres de la guerra".*

para reunirse en las montañas de Albarracín con el Empecinado, y otras partidas tomando posiciones en Checa, entre Molina y Albarracín, para amenazar a los franceses sitiadores de Tortosa. Pero el 2 de enero Tortosa capitula, y tras su caída, parte de la División Musnier es encargada de ocupar los corregimientos de Albarracín y Teruel, por lo que la reunión anterior de tropas españolas se disuelve, pero considerando que perdida ya Tortosa nada era más interesante que apoderarse de la ciudad de Teruel para interceptar el camino militar que por allí se dirige a Valencia, se prepara un plan para atacar a los franceses el día 24 según el cual Gayán iría contra la División de Kliski que se halla en Monreal y Villacampa contra la del general Abbé que se encuentra en Teruel. Sin embargo, la reunión previa de Kliski con Abbé neutraliza este proyecto, ya que esa fuerza conjunta ataca a Villacampa obligándole a retirarse a Jabaloyas el 25, debiendo retroceder asimismo Gayán de sus posiciones situándose en Gea de Albarracín y posteriormente en Saldón y Valdecuena. Poco después, las fuerzas aragonesas se reagrupan en Albarracín desde donde Gayán con su Regimiento sale para tratar de impedir la destrucción de las fábricas de armas que Villacampa tiene en el señorío de Molina, al conocerse que una co-

lumna al mando de Kliski ha salido de Teruel a la Yunta para incorporarse con el general Pâris.

A finales de enero Abbé se traslada hacia Teruel lo que obliga a Villacampa a retirarse de Albarracín, situándose en Checa mientras el Empecinado lo hace a Prados Redondos donde el 30 de enero es derrotado retirándose perseguido por Pâris hacia Checa, donde está Villacampa con su División, llegando los franceses, la noche de ese mismo día 30 a Traid, en las inmediaciones de aquella villa.

El 31 Pâris ataca en Checa a Villacampa, quien tras horas de combate debe retirarse hacia Griegos y Guadalaviar, observándoles de lejos los napoleónicos. A partir de esta victoria los franceses se consideran dueños de las sierras de Albarracín, establecen guarnición en la villa y nombran como corregidor a Francisco Camporredondo, al cual no le durará mucho el cargo, pues como veremos después, hecho preso en junio del año siguiente por Villacampa en Teruel, será pasado por las armas<sup>4</sup>.

## FEBRERO DE 1811

La victoria de Checa proporciona a los franceses la posibilidad de destruir las Divisiones de Villacampa y del Empecinado y para ello Abbé avanza desde Teruel a Albarracín para bloquear la posible retirada de los españoles en esa dirección y se reúne, por fin, con Pâris en Frías el 4 de febrero para continuar la persecución de los huidos, marchando dos días juntos hasta que se separan, yendo Abbé tras el Empecinado hacia Cuenca, donde está la División Lahoussaye, llegando en su camino a la villa de Moya, cuartel general de Carvajal y residencia de la Junta de Aragón, que ante la proximidad de los franceses abandona rápidamente la villa la cual es ocupada por Abbé que destruye en ella un considerable número de armas. Por su parte, el general Pâris persigue a Villacampa intentando empujarle hacia Guadalajara, donde está la Brigada del general Hugo, y obligarle a refugiarse en lo más escabroso de las sierras de Albarracín y Cuenca.

El 5 de febrero, Villacampa, que se encuentra en Cuenca, en Huélamo, enterado de que la División de Pâris viene en esa dirección decide dirigirse a Beteta donde llega el 7 y desde donde envía el batallón de Palafox al partido de Albarracín para que allí *"se reparase y reuniese, por ser la mayor parte de sus soldados de aquel partido"* y el batallón de Molina y otras fuerzas a distintos lugares con igual objeto, mientras él marcha a Talayuelas, dejando órdenes a los comandantes de los cuer-

---

<sup>4</sup> Francisco Camporredondo era teniente en Jaca cuando el levantamiento en junio de 1808, siendo nombrado comandante de Artillería de ese partido, cargo que ejercerá hasta la rendición de la ciudad y su ciudadela en marzo de 1809.

pos de lo que deben hacer y de que se le reúnan una vez que tengan organizada su fuerza.

Tras los mediocres resultados de sus tropas contra Villacampa, Suchet mantiene a Abbé en Teruel, ordena a Pâris vigilar y controlar la comarca de Molina, mientras que Montmarie ocupa el Jiloca con la misión todos ellos de escoltar a los recaudadores de impuestos, desarmar a los campesinos y evitar el aprovisionamiento de víveres y la recluta de hombres para la División de Villacampa.

A finales de febrero, Suchet releva a Pâris con la Brigada de Montmarie y Carvajal es destinado a Valencia. Villacampa que permanece en Talayuelas asume interinamente el cargo de comandante general del ejército de Aragón, mientras llega el mariscal de campo José Obispo, nombrado para ese puesto.

### **MARZO – JULIO DE 1811**

El 10 de marzo, Villacampa está en Talayuelas, Cuenca, desde donde se traslada a Guadalajara y unido al Empecinado ataca las posiciones francesas de Sacedón y del puente de Auñón sobre el Tajo el día 23.

A primeros de abril de 1811, una columna francesa sale desde Tarancón en busca de Villacampa y del Empecinado, retirándose aquél más allá de Cuenca y éste hacia los montes de Sigüenza, al otro lado del Tajo.

El 2 de abril desde Valencia llega el mariscal Obispo, para asumir el cargo interino de capitán general de Aragón, volviendo entonces Villacampa a tomar el mando de su División. En tanto, Suchet, una vez ocupada Tortosa, recibe orden de Napoleón para tomar Tarragona, que capitula el 28 de junio de 1811. Por esta época, Villacampa con su División se encuentra en tierras valencianas donde permanece hasta el 28 de julio en que regresa a Aragón para reorganizar su División. Al día siguiente llega también a Aragón el titular de la Capitanía General de Aragón, el marqués de Palacio, lo que hace que cese en ella Obispo. El nuevo comandante general de Aragón, pone en Teruel, a disposición de Villacampa una fuerza de seis mil soldados de infantería y caballería.

### **AGOSTO – DICIEMBRE DE 1811**

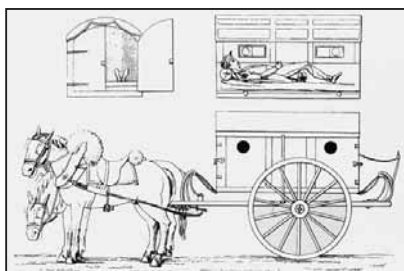
El 4 de agosto Villacampa está en Ejulve y Suchet que no puede dejar expuesta a los ataques de Villacampa, que bloquea Teruel desde Ejulve, y Obispo desde Albarracín, esa zona de Aragón por la que debe operar próximamente contra Valencia, envía allí varias columnas que obligan a Villacampa y Obispo a alejarse, lo que permite restablecer de momento la autoridad francesa en Aragón y retomar el cobro de contribuciones y recogida de víveres y suministros para la expedición a Valencia. Villacampa se retira a Bejís en Castellón, y desde allí y dado que las pérdidas



de su División son numerosas, pues en tres grandes acciones (Vilhel, Fuensanta y Checa) y en las persecuciones agotadoras a que le sometieron los franceses ha tenido muchas bajas, siguiendo órdenes de Blake, marcha a unirse al 2º Ejército en Valencia, donde desde septiembre de 1811 hasta enero de 1812, permanecerá combatiendo a los franceses durante la segunda campaña de Suchet en tierras valencianas.

### ENERO – FEBRERO DE 1812

El 9 de enero de 1812, Valencia capitula ante Suchet, quedando desarticulados y dispersos el 2º y 3º Ejército, marchando Villacampa hacia el sur para seguir peleando con los franceses en Elche, Orihuela, Cartagena y Murcia hasta el 25 en que



*Ambulancia de la época.*

abandona Murcia con su División camino de Aragón, por Jorquera, en la provincia de Albacete, dirigiéndose hacia la sierra de Albarracín, ocupada por los franceses de la Brigada Pannetier y donde llega a primeros de marzo, causando su presencia el mayor entusiasmo entre sus habitantes, *“que veían en tan ilustre caudillo la mayor esperanza de su independencia”* ya que durante su ausencia habían sido víctimas de las mayores vejaciones por parte del corregidor de Albarracín Francisco Camporredondo y sus esbirros.

El 18 de febrero el general italiano Palombini, al servicio de Napoleón, llega a Teruel donde deja a la Brigada Balathier y continua su camino para establecerse en Calatayud con órdenes de controlar ese partido, el de Teruel y el de Daroca y mantener además el enlace con los generales Pâris y Pannetier.

### MARZO DE 1812

El 4 de marzo, Villacampa, decide acosar a las tropas de Palombini y abandona las sierras de Albarracín y se acerca al valle del Jalón, atacando a los franceses en Buebierca, el 6 y el 8 en Campillo de Aragón. Poco después, José Joaquín Durán y Barazábal, comandante militar de Soria es nombrado comandante general interino de Aragón y Villacampa confirmado en la jefatura de su División y a las órdenes de aquél.

El 27 Villacampa llega a Alustante, donde le informan de que una División francesa de dos mil doscientos hombres se encuentra repartida entre Pozondón (seiscientos infantes), Monterde (otros seiscientos y algunos caballos) y entre Gea y Albarracín el resto. Villacampa decide marchar contra ellos dirigiéndose primero a Po-



*Agustina de Aragón.  
Grabado del libro de Miguel Agustín Príncipe.*

zondón, donde llega con sus hombres a las ocho de la mañana, sin ser detectado por los imperiales, por lo que se dispone el ataque de la siguiente manera:

Unos doscientos hombres del Regimiento de la Princesa, cazadores de Soria, batallón de voluntarios de Molina y del 2º de Aragón, a las órdenes del capitán de éste don Manuel Latre, deben cargar en guerrilla por los flancos y frente del pueblo; el Regimiento de Soria con doscientas sesenta plazas, el batallón de Aragón con doscientas setenta y el de Molina con doscientas noventa, marchar en la misma dirección para sostener a las guerrillas y atacar según las circunstancias lo exijan; el

Regimiento de infantería de la Princesa con doscientos diez hombres y el batallón de voluntarios de Daroca con ciento cuarenta, formados en columna, seguir el movimiento del centro para acudir al punto que convenga y finalmente, los cuarenta caballos, única fuerza disponible, a las órdenes del capitán Zacarías Ortega, se destinan a tomar los caminos de Monterde, Albarracín y Gea para cubrir aquellas salidas del pueblo.

Roto el fuego por las guerrillas contra las avanzadas italianas, éstas intentan tomar una pequeña altura sobre los pajares del pueblo, hacia la que se dirige Villacampa evitando que los napoleónicos la ocupen y obligándoles a retroceder con vivo fuego hacia varias tapias contiguas, de las que a punta de bayoneta son desalojados y rendidos. Únicamente la compañía de voltigeurs del capitán Scotti resiste formando cuadro en la plaza principal del pueblo y refugiándose posteriormente en la iglesia y casa del cirujano contigua a ella, donde resisten hasta acabar los cartuchos. Así desapareció el tercer batallón del 2º ligero italiano, cuyo jefe, el comandante Marín, no tardaría en suicidarse. Quedaron prisioneros en manos de Villacampa dos tenientes coroneles, un ayudante de campo del general Palombini, un ayudante 1º y dos 2º, un cirujano, cuatro capitanes, cinco tenientes, tres subtenientes y cuatrocientos ochenta y uno entre sargentos, tambores, músicos, cabos y soldados. El resto de los seiscientos italianos queda muerto en el campo y calles del pueblo. Por parte española y según el serrablés, hubo tres soldados muertos, el 2º capitán del 2º batallón de voluntarios de Aragón José Auré, el subteniente agregado al mismo Andrés González y dieciocho sargentos, cabos y soldados heridos.

Acabado el combate los prisioneros franceses son trasladados a Checa con la correspondiente escolta y el teniente coronel Rafael Paredes queda en Pozondón con el 2º batallón de Aragón de su mando, recogiendo el ganado, grano, armas, equipajes y otros efectos que se habían ocupado a los enemigos, mientras que Villacampa para proteger esta operación y cubrir la retirada de los prisioneros, se dirige con los Regimientos de Soria y Molina y setenta hombres de la Princesa, por el camino de Monterde, distante dos horas, para atacar a las fuerzas enemigas que allí hubiera.

En el preciso momento de llegar a Monterde los italianos, al mando de su comandante Svanini, están abandonando el pueblo por el camino de Gea y al darse cuenta de la llegada de Villacampa retroceden y abandonando a varios sujetos de distintos pueblos que llevaban presos y las acémilas que escoltaban cargadas de grano, cogen el camino de Albarracín y toman posiciones en una altura. Reconocida la posición francesa y viendo Villacampa que no podría tomarse sin grandes pérdidas por su parte; que sus hombres estaban fatigados por la larga marcha sin descanso de todo el día y noche anterior y que los napoleónicos podían ser socorridos desde Albarracín, distante sólo dos horas, se contenta con que sus guerrillas

desalojen a las que tenían en el pueblo los italianos. En esta acción, por parte imperial hay un oficial y cuatro soldados muertos y un sargento y veintisiete soldados prisioneros y por parte española dos tenientes del batallón de voluntarios de Molina heridos: don Juan Sorribas y don José Barriola.

Al caer la tarde los italianos abandonan su posición en la altura y se repliegan hacia Albarracín, ordenando Villacampa al alcalde de Monterde que restituya a sus legítimos propietarios el grano que transportaban aquellos y a sus hombres que liberen a los españoles que llevaban presos, tras de lo cual se dirigen a Orihuela de Albarracín, donde llegan la tarde de ese mismo día 28 y donde tiene noticias Villacampa de que el general Palombini desde Calatayud, enterado de sus movimientos por aquellas intermediaciones, ha reunido sus fuerzas, consistentes en dos mil infantes y cuatrocientos caballos, e iniciado su persecución desde Molina, llegando a Prados Redondos, a poca distancia de Checa, donde hay seiscientos cincuenta prisioneros napoleónicos, entre ellos los de Pozondón.

Por ello Villacampa, dispone que éstos salgan esa misma noche para Poveda de la Sierra a fin de evitar cualquier tentativa de Palombini para su rescate, mientras él mismo, para cubrir el traslado de los prisioneros sale el 29 por la mañana de Orihuela de Albarracín en dirección a Peralejos de las Truchas. La tarde de ese mismo día sabe Villacampa que Palombini ha llegado a Megina, a una hora de Peralejos, desde donde puede éste combinar sus movimientos con el general Balathier, por lo que el aragonés abandona Peralejos para dirigirse a Recuenco ya que *"no consideraba prudente aguardar a ser batido y exponerme a perderlo todo"*. Sin embargo, Palombini no pasa de Megina y el 30 retrocede hacia Daroca con sus tropas.

Estas victoriosas operaciones de Villacampa contra los destacamentos aislados imperiales, frustran, por una parte, el objetivo de Suchet de destruirlo, al perder Palombini casi un cuarto de su fuerza en un mes y por otra, demuestran que el sistema francés de efectuar barridos con varios destacamentos o columnas independientes ya no es efectivo, dándose cuenta Palombini de que sólo puede enfrentarse a las fuerzas españolas manteniendo su División concentrada, por lo que a finales de este mes de marzo reagrupa a su vapuleada División italiana en Calatayud.

## **ABRIL – MAYO DE 1812**

Desde Recuenco, el 3 de abril y una vez descansado, Villacampa se dirige a los partidos de Teruel y Albarracín con la idea de recoger a los numerosos desertores y dispersos que hay en ellos y si puede, unir a su División al Regimiento de Cariñena al mando del coronel Gayán que anda por Borja y Tarazona.

Suchet, que parece no haber aprendido la lección y el *"modus operandi"* de Villacampa, intenta otra operación multicolumnar contra éste, enviando una fuerza



*Espada de la época (gentileza de los hermanos Doñate).*

de dos mil hombres desde Valencia hacia Teruel al tiempo que Palombini se desplaza de Calatayud a lo largo del Jiloca. Villacampa evita fácilmente este movimiento envolvente y se retira hacia sus refugios en las montañas de Albarracín, con lo que se alivia la presión sobre Palombini, aunque temporalmente, ya que Suchet no puede mantener en Teruel durante mucho tiempo la fuerza enviada de Valencia.

Después de las acciones de Pozondón y Monterde, Villacampa tiene presos unos setecientos imperiales pero no dispone de ningún lugar seguro donde dejarlos, lo que le obliga a desembarazarse de ellos haciéndolos conducir a Alicante y ponerlos a disposición de O'Donnell. Por ello, destina como escolta directa de los prisioneros al cuadro del batallón de Daroca y al Regimiento de la Princesa para garantizar la seguridad de la cuerda de prisioneros, Villacampa con el resto de la División marcha interponiéndose entre ellos y Cuenca, evitando de esta manera cualquier ataque francés, directo o indirecto.

Villacampa con su División, y los prisioneros, a pesar de las dificultades, sin daño alguno llegará a Orihuela de Alicante, donde hace entrega de tan considerable número de enemigos, regresando de allí a Cuenca para reunirse a finales de mes con el Empecinado en Sigüenza y juntos amenazar Guadalajara, desde donde Villacampa regresa a Aragón y se sitúa a primeros de mayo en las proximidades de Teruel.

## **JUNIO – DICIEMBRE DE 1812**

El 10 de junio y aprovechando la disminución de efectivos franceses en Teruel, Villacampa ordena al capitán Latre que intente un nuevo golpe de mano contra esa ciudad lo que este hace la noche del 25, causando alguna baja a los franceses, liberando algunos presos españoles, tras de lo cual abandona Teruel. Entre los presos se encontraba el corregidor josefino de Albarracín Francisco Camporredondo, que llevado ante Villacampa, es de inmediato pasado por las armas.

En julio, Villacampa anda por Guadalajara, y mediado el mes se traslada con su



*Lo mismo.*  
Fondo Ibercaja. Grabado de Goya. Serie "Los desastres de la guerra".

División a tierras valencianas desde donde tras sostener un par de acciones contra los franceses regresa con sus hombres a descansar y recuperar fuerzas en Aragón. Este mes es nombrado por la Regencia comandante interino del reino de Aragón el mariscal de campo Pedro Sarsfield, lo que produjo cierta decepción en la Junta de Aragón, que esperaba que tal cargo recayera en Villacampa.

De agosto a diciembre Villacampa permanece luchando contra los napoleónicos entre Aragón y Valencia, estando a finales de año junto con Gayán en La Almunia, donde son derrotados por los napoleónicos, retirándose hacia la frontera de Castilla.

Tres días después de la derrota de La Almunia, el 28 de diciembre, Villacampa es ascendido a teniente general por la Junta Suprema de la Regencia de Cádiz y posteriormente será nombrado por esa misma Regencia capitán general del reino de Aragón, lo que viene a colmar sus aspiraciones y saldar una antigua deuda de justicia.

**ENERO - JUNIO DE 1813**

A primeros de 1813, Villacampa penetra de nuevo en Aragón y se sitúa en Muel en las inmediaciones de Zaragoza amenazándola, por lo que Suchet prepara una expedición contra el altoaragonés y mediado febrero ordena a Pannetier que avance a lo largo del Jiloca y destaque columnas móviles hacia Villet y Albarracín para despejar los depósitos que Villacampa tiene en la zona y posteriormente se reúna con Severoli en Daroca para juntos atacar a Villacampa que se aleja hacia Chelva, donde llega el 12 de abril. En junio, Villacampa se sitúa en el alto Guadalaviar.

**JULIO DE 1813**

Suchet había ordenado al general Musnier expulsar del alto Guadalaviar a Villacampa, pero el 3 de julio recibe la noticia de la derrota del rey José en Vitoria el 21 de junio anterior, lo que cambia totalmente sus planes, pues esa derrota le obliga a preparar la evacuación de Valencia y marchar hacia Tortosa y Caspe con la duda de si retirarse a Cataluña o a Aragón para unirse al general Clausel.

El 6 de julio, Villacampa entra en Valencia, yendo en vanguardia el Regimiento de la Princesa y cuatro días después los franceses abandonan Zaragoza dejando una pequeña guarnición en la Aljafería.

**AGOSTO – DICIEMBRE DE 1813**

En agosto y desde Valencia, Villacampa se traslada con su División a la desembocadura del Ebro para contribuir al bloqueo de Tortosa y a finales de noviembre ocupa la izquierda del Ebro y poco después marcha a Cherta, donde sostendrá su último combate con el ejército francés, pues debe partir a Madrid de donde ha sido nombrado el día 16, gobernador militar. En Cherta, el día 30, se despide Villacampa de sus tropas, y el 9 de diciembre entra en la capital de España, para tomar posesión de su cargo.

**ENERO DE 1814 – DICIEMBRE DE 1854**

Ya instalado en Madrid, Villacampa comienza a presidir las sesiones del Consejo de Guerra de oficiales, creado para juzgar a los militares que hubieran servido al gobierno intruso.

El día 4 de enero llega la Regencia del Reino a Aranjuez, en donde es recibida y cumplimentada por la Diputación Provincial y Villacampa quien el día 21 de febrero es designado capitán general del ejército y provincia de Castilla la Nueva y promovido al grado de teniente general, lo que no gustó a algunos altos oficiales, que se sintieron frustrados y que desde entonces guardarían odio y envidia a Villacampa, constitucionalista y liberal, lo que llevaría (unido a anteriores disputas y discre-



*Jabaloyas. Campamento de adiestramiento de las tropas de Villacampa.  
(Archivo López Segura).*



pancias sostenidas con también altos oficiales durante la Guerra de la Independencia) al poco tiempo a su arresto con falsos cargos y acusaciones.

El 6 de abril de 1814, abdica Napoleón y firma un armisticio con las potencias europeas, pero previamente se había firmado un Tratado de Paz entre Fernando VII y Napoleón que restablecía la soberanía de aquél en España. El 13 de mayo de 1814, el rey Fernando VII llega a Madrid y Villacampa pide licencia para salir a recibirle, la cual en primera instancia se le concede, aunque poco después se le revoca el permiso aduciendo la Regencia que al reunir en su persona los empleos de capitán general de Castilla la Nueva y de gobernador militar y político de la plaza de Madrid, debe permanecer en la capital con el fin de organizar todo lo necesario para el recibimiento del rey, y unos días después, Villacampa es cesado en sus cargos siendo sustituido por el general Eguía.

Villacampa al mes siguiente, junio, marcha a Zaragoza pero acusado por sus enemigos de deslealtad al rey es llamado a Madrid, donde debe responder de ese y otros cargos. Tras declarar, regresa nuevamente a Zaragoza y de allí en noviembre a Huesca donde tiene que resolver algunos asuntos personales y donde es detenido el 1 de diciembre por orden del capitán general de Castilla la Nueva y trasladado de nuevo a Zaragoza y luego a Madrid donde queda arrestado sin comunicación por orden del rey. Amarga prisión para el de Laguarda, pues como apunta Gascón, *"quizás a ningún otro general debía tanto el rey como a Villacampa, que desde que se inició la guerra hasta que se terminó no dejó ni un sólo día de pelear por los derechos de su soberano; pero el monarca, pagó ingratamente a su fiel servidor"*.

Si el rey había transmitido a Villacampa en mayo anterior a través del ministro de la Guerra, duque de San Carlos, que estaba satisfecho de su conducta ¿qué había ocurrido en este tiempo?

Sencillamente, *"la envidia de algunos quiso eclipsar las glorias de Villacampa, hacerlo desmerecer de la gracia del rey y llenar sus días de aflicción y amargura. Informes detestables y parciales, calumnias, imposturas y todo género de maldades, hicieron cambiar bien pronto el destino justamente merecido de tan ilustre general, siendo su primera desgracia la formación de una injusta causa"*, y posiblemente su cese como gobernador de Madrid y capitán general de Castilla la Nueva el mayo anterior fuera ya un anticipo de lo que se avecinaba.

Una vez juzgado, Villacampa es condenado y enviado al castillo de Montjuich de Barcelona, de donde será liberado en 1820 con la llegada del Trienio Liberal, siendo nombrado capitán general de Cataluña, pasando posteriormente con el mismo cargo a Granada desde febrero de 1822 hasta abril del año siguiente y de Andalucía hasta el 11 de junio del mismo año en que es depuesto, por lo que emigra embarcándose en Gibraltar para Malta y luego a Túnez. Regresa a España en 1833 re-

cuperando todos sus títulos y prerrogativas y siendo nombrado gobernador militar y político de Menorca y luego de Baleares. Desde abril de 1844 reside en Zaragoza. Senador vitalicio por Huesca en 1845, director del Cuartel General de Inválidos en 1847, capitán general en 1852, presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina en 1854, muere ese mismo año en Madrid el 27 de diciembre.

Extraído de mi libro *Don Pedro Villacampa y Maza de Lizana, héroe serrablés de la Guerra de la Independencia española*. Zaragoza 2005. Patrocinado por Amigos del Serrablo de Sabiñánigo, Huesca. Ed. Comuniter.